

¡Qué no te engañen! El proletariado sólo tiene una salida: La Revolución Socialista

Hace unos días, todo el mundo pudo presenciar el sainete representado por dos criminales y enemigos de la humanidad – los fascistas Zelenski y Trump – en el que acreditaron que les importan un soberano pimiento las pérdidas de vidas humanas, que lo único que les preocupa en este mundo imperialista son los intereses de los monopolios, de la élite burguesa.

Trump y Vance le señalaron al nazi Zelenski una gran verdad: su problema en el reclutamiento para sostener la guerra interimperialista que lleva a cabo, como punta de lanza del bloque imperialista de la OTAN contra Rusia. Un reclutamiento que se fundamenta en secuestrar y enviar a la fuerza a los hijos de la clase obrera y mandarlos al frente a morir, para matarse contra sus hermanos mientras los hijos de la burguesía derrochan riqueza dentro y fuera de Ucrania.

Sin duda alguna, el estado ucraniano es un estado fascista que lleva asesinando a su pueblo desde el año 2014, que debe ser derrocado y sus dirigentes ejecutados. Un estado al servicio del imperialismo norteamericano y sus aliados, que abrazan la reacción mundial. Y esto es tan cierto como que la guerra entre Rusia y la OTAN en suelo ucraniano y también ruso, en absoluto nada tiene que ver con la pretensión indicada por Putin de “desnazificar” Ucrania.

Dicho conflicto bélico es la continuación, por otros medios, de la guerra comercial y económica librada entre EEUU y China,

entre el bloque de los BRICS y el imperialismo decadente norteamericano, entre el imperialismo emergente y decadente en la pugna que tienen por conquistar la hegemonía dentro del orden imperialista.

Y en esa guerra, tanto el imperialismo norteamericano como fundamentalmente sus aliados de la UE, están siendo derrotados y muestran su declive. La reunión del pasado día 28 de febrero dejó bien claro lo expresado aquí. La paz que plantea el fascista Trump es la apropiación de las tierras raras que quedan en territorio controlado por el estado ucraniano por parte de los monopolios norteamericanos, o lo que es lo mismo, un reparto de Ucrania con Rusia, que se quedaría con el Donbass – donde están los mayores yacimientos de minerales y de tierras raras – y Crimea.

La potencia más asesina y criminal que ha parido la historia, EEUU, cambia la táctica respecto a Ucrania. La administración del corrupto Biden consideraba necesario debilitar a Rusia para debilitar a los BRICS y, consecuentemente, a China. A ello hay que unirle los intereses de la familia Biden en Ucrania, con los negocios sucios de Hunter Biden en dicho país, que desencadenaron el *Ucraniagate* por el que Trump fue debilitado ante las elecciones de 2020 que perdió. Trump ahora pasa factura a Zelenski y, además, cambia la táctica buscando un reparto del pastel ucraniano con Rusia, restablecer la normalidad y relaciones con Rusia al objeto de distanciarse de China, a la que realmente Trump considera su verdadero rival y, de paso, debilitar todavía más económica y políticamente a la UE, que abiertamente se ha posicionado contra Trump y en favor de la candidata republicana.

La administración de Trump es consciente de que sus intereses se juegan en apropiarse plenamente de los recursos energéticos del continente americano y en la región indo-pacífica y lo que está haciendo es lo que en términos económicos capitalistas

supone una desinversión de la OTAN para fortalecer sus posiciones en AUKUS. La OTAN nació para que el imperialismo norteamericano combatiera y contrarrestara a la URSS en Europa en su cruzada anticomunista y AUKUS ha nacido para jugar el mismo papel hoy contra China en el continente asiático y tratar de que perdure la hegemonía norteamericana.

Sin duda, este hecho acredita cómo el imperialismo norteamericano se debilita más, hundiendo a su aliado incondicional y rastrero como es la UE. Pero con ese hundimiento también se debilitan los propios EEUU. La UE económicamente cada vez pinta menos en el concierto mundial, la industria cada vez se halla más debilitada y, ahora, con la dialéctica expresada, para defender sus posiciones imperialistas la UE se ve obligada a incrementar el gasto militar, habiendo presentado la fascista Von der Leyen el pasado día 4 de marzo un Plan para reforzar la industria militar europea por el que pretende movilizar 800.000 millones de euros, o lo que es lo mismo, militarizar la economía, a la par que roban a la clase obrera los servicios públicos como la sanidad, la educación o las pensiones.

El imperialismo es la guerra y mientras la clase obrera no se levante contra los estados imperialistas y se organice la revolución proletaria para derrocar el capitalismo y construir el socialismo, lo que le espera a la clase obrera es la miseria y ver, al igual que acontece en Ucrania, cómo arrebatan a los hijos de la clase obrera y los mandan a morir a la guerra imperialista para llenar los bolsillos de los monopolios y reajustar la fuerza productiva a los intereses del capitalismo por la vía de la matanza de obreros, la guerra.

Los oportunistas, farsantes que dicen ser comunistas pero que abrazan a potencias imperialistas e, incluso, son fascistas enmascarados, indican a la clase obrera que Rusia no es

imperialista al objeto de posicionarse contra la propia UE o EEUU. Sin duda, los comunistas debemos posicionarnos en contra de la UE, de la OTAN y de los EEUU, pero no debemos engañar al proletariado. El proletariado es único, es internacionalista, y tan nocivo como para el proletariado en España es el Estado fascista español como para el proletariado ruso es el Estado ruso, un estado ultranacionalista y antiobrero. La situación, no sólo en Rusia sino en las diferentes naciones que componían la antigua URSS, es de condena y opresión inmisericorde contra la clase obrera, donde se detiene y reprime a la disidencia proletaria, a los marxista-leninistas; el nacionalismo se extiende por todas las repúblicas exsoviéticas, la medicina pública ha sido liquidada y sólo tienen derecho a una sanidad de calidad las élites burguesas que pueden sufragarse una determinada sanidad privada, donde el sistema público de educación cada día es peor, siendo endémica la corrupción.

La única salida que tiene el proletariado es romper la cadena imperialista, no perpetuarla. Para ello hacemos un llamamiento al proletariado consciente a engrosar las filas del PCOE para combatir al oportunismo y al imperialismo. Sin el fortalecimiento del partido leninista la clase obrera está indefensa y a merced de la burguesía. Y en estos momentos de declive del imperialismo, donde la lucha ideológica es la que prepondera en la lucha de clases, para combatir el veneno ideológico burgués del fascismo y del nacionalismo con el que confrontan y dividen al proletariado, es fundamental enarbolar el principio del internacionalismo proletario y su implementación organizativa en una Internacional Comunista que englobe al movimiento comunista internacional en base a un programa que conduzca a la Revolución Proletaria Mundial, un Partido Leninista Internacional donde el movimiento comunista de cada estado sean brazos de ese Partido Único Mundial, al objeto de fusionar al Movimiento Comunista mediante la conjugación del internacionalismo proletario y el centralismo democrático y dotando de homogeneidad ideológica y práctica a

los comunistas a nivel mundial.

El imperialismo se halla en bancarrota y sólo nos puede proporcionar muerte y miseria. La única salida es la Revolución Proletaria, es alzarnos contra la burguesía y sus estados en todos los rincones del planeta.

¡FUERA DE LA OTAN Y DE LA UNIÓN EUROPEA!

**¡POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA, ROMPAMOS LOS ESTADOS
CAPITALISTAS Y ALCÉMONOS CONTRA ELLOS!**

¡POR LA INTERNACIONAL COMUNISTA, POR EL SOCIALISMO!

Madrid, 10 de marzo de 2025

**COMITÉ EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA OBRERO ESPAÑOL
(P.C.O.E.)**